

Mercadillos veraniegos

Redacción
Foto: Rosa Pérez



Mercadillo en Alloza

El verano es época propicia para callejear y qué mejor que aprovechar la ocasión para hacerlo deambulando entre tenderetes artesanales y solidarios. Así lo entendieron en las localidades de Estercuel y Alloza, que aglutinaron a propios y visitantes alrededor de sus mercadillos.

El mercadillo solidario de Estercuel se montó, por tercer año consecutivo, el día 3 de agosto. Promovido por la Asociación Cultural Jóvenes Estercuelanos, en él colaboran, por un lado, los habitantes del pueblo aportando objetos personales y, por otro lado, empresas privadas con sus donaciones. Como en años anteriores estos jóvenes contactan con una ONG, este año fue ASPANOA (Asociación de Padres de Niños Oncológicos de Aragón), para que se beneficie del importe obtenido. El lugar elegido para los puestos fue la plaza de la iglesia. En ellos se pudo comprar cerámica, ropas y artesanía. La actividad se completó con un taller de chapas realizado por la tarde dirigido por trabajadoras de la Comarca.

El otro mercado, en este caso artesanal, se montó en Alloza. De nuevo fue la comisión de fiestas la que lo organizó para el 6 de agosto. En sus puestos se ofrecieron, sobre todo, artículos artesanos de interés.

Este es el cuarto año que se celebra y tiene un doble objetivo, por un lado fomentar los artículos artesanales y por otro recaudar dinero para las fiestas de la localidad. El origen de los puestos es de lo más variado y van desde Valdealgorfa, Mediana de Aragón, Ariño, Andorra o Escatrón hasta la lejana Kenia. Los productos más frecuentes son jabones, cosmética, bisutería, telas o los procedentes del sector alimentario, como cervezas, pastas o embutidos. El lugar elegido es la estrecha calle Mayor y la plaza de España. Allí confluyen las terrazas de los bares del pueblo, los tenderetes, los de Alloza y los turistas dotando de bullicio y encanto a este mercado de verano.

Una cita ineludible: La mina en solfa

Beatriz Ara Comín y Vicente Pellicer Bosque
Foto: Roberto Morote



Nuevamente el pozo de San Juan ha acariciado las notas del Cante de las Minas de La Unión, esta vez con una triunfadora veterana en estas lides. Ha llegado Antonia Contreras y el pozo se ha iluminado.

El concierto se inició con la entrada en escena del guitarrista acompañante, Juan Ramón Caro, que demostró, con una pieza en solitario, su virtuosismo. Acto seguido se unió Antonia, de negro riguroso y mantón azul turquesa. Por su repertorio musical desfilaron malagueñas, cantes de las minas, cantes de Huelva y granaínas. Su voz fluida pasaba suavemente de un registro a otro. La claridad y la vocalización permitían seguir las letras de cada pieza sin dificultad. El guitarrista, acompasado, compenetrado, en definitiva “empastao” con la cantaora, volvía a demostrar su do-

minio de la técnica, sobre todo en las falsetas, muy trabajadas y nitidas. De fondo el olor a hierbabuena y espliego completaban un concierto que puso en pie a un aforo abarrotado de público.

Antonia no quiso olvidarse de los colaboradores del pozo de San Juan, a los que les dedicó un cante de las minas, ni de los ausentes, a los que dirigió una granaína con letra inédita y con la que ganó La Lámpara Minera.

Ya fuera del concierto nos explicó de dónde le viene su pasión por el flamenco: “No vengo de una familia con tradición en el cante, es una afición personal que empezó a nacer cuando, de niña, oía la radio, estamos hablando de los años 60, este aparato era el referente de este tipo de música”. También nos cuenta que siempre quiso dedicarse a esto a pesar de que su entorno rural y su vida personal no se lo permitieron, pero a partir de los años 90 decidió seguir su vocación. Realmente su trayectoria musical es intensa, ya que ha cantado con orquestas internacionales, aunque no tiene todavía un disco en solitario. La motivación para presentarse a este festival ha sido obtener el reconocimiento artístico dentro del mundo del flamenco. Ella misma reconoce que actualmente este tipo de concursos son imprescindibles para alcanzar este fin. Nos comenta: “Si no estás en ese cartel, tu vida profesional no tiene proyección más allá de tu entorno más inmediato”, en este caso Málaga. Por otro lado, la dotación económica le va a permitir grabar ese ansiado disco en solitario.

Un concierto extraordinario, pues, que fue creciendo en intensidad según iban cayendo las sombras sobre el entorno.